

Lunes, 2 de septiembre de 2019

“Cantemos cada día al Señor un cántico nuevo”

1Ts 4,13-18 No os aflijáis como los que no tienen esperanza.

Sal 95,1-13 Cantad al Señor, bendecid su nombre.

Lc 4,16-30 Hoy se cumple ante vosotros esta Escritura.

Jesús es el modelo del hombre que se sabe amado por el Padre. Jesús nos enseña que la Palabra de Dios es siempre actual, es viva y eficaz: ***Hoy se cumple ante vosotros esta Escritura.***

La Escritura se actualiza en el que la escucha y se une a Jesús, y en él nos unimos al Padre. Es conveniente hacerla como “pan reciente”, como alimento amoroso que recibimos de Dios, como un regalo personal de nuestro Padre que nos llena de fuerza y de alegría para vivir la libertad de los hijos de Dios. Si meditamos con fe lo que Dios nos quiere decir cada día, estaremos viviendo una relación amorosa que percibiremos como gracia gratuita y generosa de manos de un Padre que nos quiere, y desea la felicidad completa para cada hijo.

Muchos viven sin esperanza porque no conocen el Tesoro del Amor de Dios. Por eso, si conocemos a Jesús, si nos sentimos profundamente amados por Dios, ese Amor y la Palabra nos llevarán a proclamar con fuerza la Buena Nueva.

Porque los hombres, cautivos del egoísmo y oprimidos por el ritmo de vida que llevamos, no vemos las necesidades de los demás. Pero todo cambia si descubrimos a un Padre que nos ama; que Jesús camina a nuestro lado y llena la vida de sentido, de confianza, de riqueza y de Vida Eterna.

No importan los valores, los dones que hemos recibido, sino que Jesús nos ha llamado, nos ha escogido, para que otros puedan conocerle y experimentar que Dios, también es su Padre, que nos ama a todos igual, que espera que nos amemos como hermanos.

Unidos a Jesús viviremos venciendo dificultades, pues su amor en nosotros será más fuerte.

Sábado, 7 de septiembre de 2019

“Con el Señor todos los días son festivos”

Col 1,21-23 Hemos sido reconciliados con Dios, por Cristo.

Sal 53,3-8 El Señor es el único apoyo de mi vida.

Lc 6,1-5 El hijo del hombre es Señor también del sábado.

¿Cuántos entienden hoy que el descanso dominical no es para la litrona y el consumismo, sino que el fin de semana es para que el hombre viva agradecido? No se trata de verlo como un simple descanso, sino de hacerlo descanso en el Señor. Tiempo de compartir la fe en el sosiego dando gracias a Dios.

Las normas, las leyes que el hombre se da deben establecerse para favorecer la convivencia, por lo que Jesús nos advierte de que ninguna norma está por encima del hombre, sino sólo Dios; y como Dios es amor, nada hay por encima del amor.

Por eso, Jesús nos dice: **El hijo del hombre es Señor del sábado.** Jesús nos enseña que el hombre es Señor de lo creado, y muestra y ejerce su autoridad poniéndose a los pies de sus discípulos: No he venido para ser servido, sino para servir. No he venido a juzgar al mundo, sino a salvarlo: Pasó haciendo el bien.

Si nos llamamos cristianos, seguidores de Jesucristo, el Hijo de Dios, nos esforzaremos en vivir como Él. Lo que moverá nuestra vida será la relación personal y asidua con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿Cómo se puede entender que, sabiendo que Dios es mi Padre, pasemos el día sin escucharle? ¿Cómo tratarle un día a la semana por obligación? ¿Qué nos pasa? ¿Quién no busca relacionarse con los que ama? La fe significa confiar. ¿No confío en Dios que es mi Padre? Si no confío es porque no me siento amado. Y, si no me siento amado, eso que me pierdo. Amar ha Dios supone dejarnos amar primero por Él.

¿Cómo lo voy a amar si no le conozco? ¿Cómo le voy a conocer si no me lo predicán? ¿Y cómo lo voy a dar a conocer, si no le hablo, si no trato con Él, si no me dejo amar primero?

Miércoles, 4 de septiembre de 2019

“Saber que se puede y querer que se pueda...”

Col 1,1-8 Os deseamos la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre.

Sal 51,10-11 Confío siempre en la misericordia de Dios.

Lc 4,38-44 La gente le buscaba y no querían que se alejase de ellos.

Jesús, como vemos en el Evangelio de hoy, no dejaba “pasar” los días de su vida; vivía intensamente cada jornada. ¿Cómo vivimos nosotros? La vida sólo se vive una vez y cada momento es regalo del amor de Dios.

La fuerza y el entusiasmo de Jesús procedían de su trato con su Padre Dios. Lo vemos retirarse con frecuencia a un lugar solitario para orar, para experimentar y gozar de la cercanía del Padre. Y la intimidad con el Padre daba a su vida la dimensión de Hijo, el deseo de proclamar la verdad de Dios, y la “certeza” de que la vida con Dios ayuda y sana al hombre de sus dolencias.

Jesús viene a establecer el Reino de Dios en el mundo; por eso acoge con ternura y paciencia a todas las personas que vienen a Él, aunque le “quiten su tiempo”, escucha sus peticiones, atiende y cura a los enfermos poniendo las manos sobre cada uno. Nos muestra así que cada persona es amada singularmente por Dios y que el hombre necesita a Dios para que su vida sea plena. El hombre que conoce a Dios sabe que ha encontrado la “piedra filosofal” que convierte lo que vive en gracia, gozo, armonía y paz. Conocer a Dios, de verdad, te da la alegría inmensa de sabor a vida eterna.

La gente buscaba a Jesús porque sus palabras y hechos les llenaban de alegría y de sentido la vida. ¿Llevamos la Palabra que da paz y descanso a todos los que están cansados y agobiados?

Los hombres necesitamos a Dios. ¿Podrán resucitar estos huesos? Lo harán si estamos enamorados de Cristo en lo que vivimos y anunciamos, mostrar que el Evangelio ha cambiado nuestras vidas; ahora vivimos alegres, seguros y confiados en su Amor.

Jueves, 5 de septiembre de 2019

“El Amor no lleva cuentas”

Col 1,9-14 Vivid de manera digna del Señor, agradándole en todo.

Sal 97,2-6 Cantad al Señor un cántico nuevo.

Lc 5,1-11 Dejándolo todo, le siguieron.

Jesús nos anima a seguir esforzándonos en la tarea que nos encomienda sin tener en cuenta los frutos, los resultados. Nos anima a escuchar su palabra y a seguirla: cuando lo hacemos comprobamos los resultados. Nos veremos poca cosa, nuestra pequeñez, y seguirá confiando en nosotros.

¡Cuántas veces nos hemos maravillado ante la grandeza de Dios!
¡Qué alegría nos han dado los detalles que Dios ha tenido con nosotros!
¡Qué asombro, cuando hemos sentido los ojos de Jesús fijos en nosotros y sonriendo nos confía más!

- Señor, ¿a mí? ¿Cómo te atreves a confiarme la vida de los demás?

- No temas. Yo estaré contigo. Mi amor de ti no se apartará.

El que me sigue no camina en tinieblas. Te llamo a que me dejes seducirte, a que mi palabra te enamore, a llenar de Amor tu vida y a los que te rodean.

Cada uno vivirá esta vocación de manera diferente, porque es una llamada personal. A cada uno nos llama por el nombre. ¿Cómo vivir este privilegio con miedos y tristeza, si nos llama a tener una vida de gozo? Esta Vida es un regalo, un Tesoro que ilumina toda nuestra vida y da sentido al trabajo, al mundo, a la familia, al dolor, a la alegría...

Boga mar adentro, no tengas miedo a entregar tu vida, ama sin medida, no te quedes en la orilla, en el montón, en lo fácil..., entra en mi Corazón y sáciate de Vida.

Señor, ayúdame a caminar contigo. Soy débil, torpe, tropiezo muchas veces... ***¡Ayúdame a bogar mar adentro!*** Toma lo que soy y lo que tengo, mi pobreza, mis intentos, lo que hago, lo que no puedo..., y mis debilidades, mis traiciones, mis miedos, mis...

Viernes, 6 de septiembre de 2019

“Que todos los habitantes de la tierra canten al Señor con alegría”

Col 1,15-20 Todo fue creado por medio de él y para él.

Sal 99,2-5 Reconoced que el Señor es Dios.

Lc 5,33-39 A vino nuevo, odres nuevos.

Ayunar, orar... ¿sabemos de qué hablamos? Los medios de comunicación nos manipulan y engañan, hasta el punto de cambiar el significado a las palabras. Por otro lado, nos muestran ídolos de barro que llevan al desencanto, la frustración, la desesperanza...: Los placeres del mundo, el dinero, el poder..., y todo esto lo acogemos, cuando no conocemos a Dios.

Necesitamos un “vino nuevo” y generoso que caliente el corazón, necesitamos conocer a Jesús, para saborear el Amor, la Fidelidad, la Verdad, la Vida. Porque Jesús es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Jesús es el Tesoro poco conocido, aunque en Él, por Él y para Él fueron creadas todas las cosas, y todas subsisten en Él. Él mismo nos ha creado a todos nosotros por amor, y en Él vivimos, nos movemos y existimos. Y en esto consiste la Vida, en vivir en el Amor, no en que nosotros sepamos amar, sino en que Dios nos ama desde antes de nacer y para que nos demos cuenta de cuánto nos ama, nos entrega a su Hijo, Jesús, para enseñarnos amar y reconciliarnos con Él.

¡Jesús es nuestra Fiesta! No se puede estar triste ni andar sin esperanza, si el Novio está con nosotros. Jesús es el vino nuevo que trae la alegría a todos los hombres: Dios es Padre que muestra su amor en Jesús, para relacionarse entrañablemente con cada uno de sus hijos. Porque Dios no quiere sacrificios, sino amor y misericordia.

Jesús es el Vino Nuevo que busca a la oveja perdida, cansada, angustiada, y la pone sobre sus hombros para llevarla a verdes y deliciosos prados. Con Él llega el Reino de Dios: Reino de amor, de justicia, de fraternidad, de alegría y de paz.

¡Nadie que pruebe **el Vino que da Jesús** podrá vivir luego sin Él!

Martes, 3 de septiembre de 2019

“Sé fuerte, ten ánimo, espera en el Señor y siembra esperanza”

1Ts 5,1-6. 9-11 Todos vosotros sois hijos de la luz.

Sal 26,1-14 El Señor es mi luz y mi salvación.

Lc 4,31-37 Se asombraban de su doctrina.

El que ha conocido o visto algo, puede hablar de ello sabiendo lo que dice, “con autoridad”, porque tiene experiencia y es parte de su vida. Jesús conocía al Padre, trataba asidua e íntimamente con Él, experimentaba su Presencia, sabía de la Providencia de Dios, de ser profundamente amado por el Padre, y que Dios quiere el bien de sus hijos. Por eso, hablaba con autoridad.

La curación del endemoniado por Jesús es signo de la presencia del reino de Dios y de su salvación. Jesús viene a liberar al hombre del mal: De la esclavitud del pecado, de la falta de valores, de la infelicidad..., porque muchas de las desgracias que nos acontecen: Guerras, odios, injusticias... son, de alguna manera, consecuencia de nuestro alejamiento de Dios.

Jesús se sabía Hijo y vivía como tal, basó su autoridad en el amor que recibía del Padre, hacía las cosas con el poder, el amor del Padre.

Nosotros somos hijos de la luz, porque conocemos a Dios y tratamos con Él y sabemos que Dios nos ama hasta entregarnos a su Hijo. ¿Perciben los demás que soy seguidor de Jesús, que Él es el que me da la libertad de manifestar mi experiencia de amor? ¿La Palabra de Dios la expreso como lo que es: viva y eficaz, capaz de dar vida y liberar a los hombres de las esclavitudes, que nos atan? de manera que los de mi alrededor se pregunten unos a otros: ¿Qué tiene éste que le hace vivir feliz y de manera diferente, que acoge a todos y ayuda siempre?

Señor, que puedan decir de nosotros: ¡Mirad cómo se aman! Y las ganas de seguirnos se extenderán. No tengamos reparo, el Señor es nuestro auxilio, nuestra luz y salvación, ¿a quién podemos temer? El Señor es nuestra fortaleza, ¿ante quién podemos temblar?

Domingo, 8 de septiembre 2019 **23 T. O. Natividad de la Virgen María**

“Sáclanos, Señor, de tu amor desde por la mañana”

Sb 9,13-18 ¿Qué hombre conoce el designio de Dios?

Sal 89,3-17 Señor, tú has sido nuestro refugio.

Fim 9b-10.12-17 Si me consideras amigo tuyo, recíbelo a él como a mí.

Lc 14, 25-33 Quien no lleve su cruz detrás de mí, no puede ser discípulo.

Jesús nos invita hoy a seguirle, pero no de cualquier manera: Si alguien piensa sólo en sí mismo y vive sólo para disfrutar de su bienestar, sin preocuparse por sus hermanos, no puede ser discípulo de Jesús.

Lo que Jesús hizo y quiere que hagamos nosotros, es que pasemos haciendo el bien, que antepongamos el Amor a muchas realidades pasajeras, porque el amor es lo que nos lleva a vivir con alegría.

Coincide que hoy celebramos el gran proyecto que Dios soñaba para los hombres antes de poner los cimientos del universo: **El nacimiento de la Virgen María, la llena de gracia**, para que, por medio de Ella, el Hijo de Dios se hiciera uno de nosotros y salvara a toda la humanidad.

¡Oh Mujer, llena de gracia, cuya plenitud desborda a la creación!
¡Oh, Virgen bendita!, porque en tu nacimiento queda bendita toda criatura humana y por tu mediación alcanza el hombre todas las gracias.

Gracias, Madre, porque tu vida nos muestra la grandeza que Dios sueña para toda persona humana. Gracias, porque Tú nos has revelado el rostro materno de Dios: Su bondad, misericordia y cercanía. Ayúdame a poner en mi vida tu delicadeza y tu misma gozosa oración. Gracias, porque, al cumplirse en Ti los deseos de Dios, tenemos la certeza de que sus planes para el hombre se pueden realizar, si le damos nuestro sí.

Madre, tú eres grande porque te hiciste humilde ante Dios, aceptando su voluntad. Con ello nos muestras que, la verdadera grandeza del hombre está en vaciarse de sí mismo y llenarse de Dios. Ayúdame a crecer en la fe, a ponerme en tus manos para que aprenda de Ti cómo debo vivir y actuar. Que entienda que **la única verdad es Cristo y su Amor**; y que las realidades de este mundo son pasajeras.

Pautas de oración

Para seguir a Jesús



María es la mejor ayuda y compañía.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES